

EL VIAJE DE PAULO VI AL CONGRESO EUCARISTICO DE COLOMBIA

Al 39 Congreso Eucarístico Internacional, que tendrá lugar en Bogotá del 18 al 25 de este mes de Agosto, asistirá el Sumo Pontífice Paulo VI durante los tres últimos días y presidirá su clausura.

Antes de iniciar su vuelta a Roma, comenzará otro acontecimiento de gran importancia para Iberoamérica, la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, a la cual asistirá también el Papa. Esta Conferencia se continuará en Medellín.

A juzgar por las noticias que nos llegan, ambos acontecimientos van a resultar extraordinariamente importantes. El atractivo que ejerce la visita del Sumo Pontífice ha incrementado notablemente el número de los que asisten a él llegados de todos los países del Nuevo Continente, pero especialmente de Colombia.

Hablando de su próximo viaje al Sacro Colegio de Cardenales (con ocasión de la celebración de su fiesta onomástica, el 24 de Junio) declaró el Papa:

"Nuestro viaje nos permitirá estar personalmente —como siempre lo estamos con el espíritu y con el corazón— entre poblaciones que por innumerables y valiosas razones nos resultan particularmente queridas".

"La capital colombiana, y con ella toda la América latina, será aquellos días como el centro del mundo católico, unido en la adoración del gran misterio eucarístico. También el Papa estará allí:

para adorar a Cristo realmente presente, para orar, para compartir las angustias, las esperanzas, los buenos y generosos propósitos de sus hijos de aquel continente, que se enorgullece con el nombre de católico y que lucha por realizar animosamente la magnífica tarea de vida religiosa, de justicia y de caridad fraterna, encerrado en este nombre".

En el próximo número de "ECA", esperamos informar de todo esto con más detalle.

EL PRESIDENTE DE EE. UU. LYNDON JOHNSON VISITA CENTRO AMERICA.

La breve visita del Presidente Lyndon B. Johnson a Centro América para asistir a la conferencia cimera de los primeros mandatarios centroamericanos constituyó un éxito de la política de "Buen Vecino" destinada a fomentar la confianza hacia el apoyo que los Estados Unidos prestan al progreso de las cinco repúblicas de la zona.

Johnson obtuvo personalmente un triunfo caluroso como el primer Presidente norteamericano que visita en una sola jira El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y Guatemala.

El mandatario fue saludado por el pueblo que batía banderas en demostraciones organizadas o espontáneas en muchos casos.

Como fogueado político, Johnson supo sacar partido de sus presentaciones entre la muchedumbre, de pie en el automóvil, con-

templado de cerca por niños, obreros en mangas de camisa y campesinos que venían a darle la mano.

Al ver sus rostros sonrientes, al sentir la amistad de esos pueblos, el mandatario norteamericano se sintió más feliz que en muchos meses pasados en la Casa Blanca.

"Esto es lo que significa simpático", dijo Johnson.

Cuando sus colegas centroamericanos hablaron de sus problemas económicos, de sus esperanzas por resolver sus dificultades educativas y de sus anhelos de auténtica unidad, Johnson los escuchó con atención mediante un intérprete y fue el primero en aplaudir.

Aunque está acostumbrado a pronunciar discursos, el mandatario norteamericano dejó que Anastasio Somoza, su colega nicaragüense usara de la palabra con expansiva oratoria. Pronto los demás presidentes imitaron el estilo de Johnson, tomando en sus brazos criaturas y saludando desde la caravana automovilística.

Toda la jira estuvo enmarcada por la cordial amistad centroamericana, salvo las manifestaciones hostiles de algunos contrarios a la guerra en Vietnam que a su llegada a San Salvador le arrojaron pintura, patatas y huevos.

El propósito de Johnson fue impulsar a los mandatarios de la zona a que aceleren el ritmo del Mercado Común Centroamericano y a otros proyectos de cooperación económica regional, pero des-